

XI Encuentro Centros de Cultura

MEMORIA
e Identidad
NACIONAL

XI ENCUENTRO INTERNACIONAL DE CENTROS DE CULTURA
BICENTENARIO DE LA INDEPENDENCIA Y CENTENARIO DE LA REVOLUCIÓN

PUBLICACION ESPECIAL

MIÉRCOLES 17 DE MARZO 2010



¿Imperio o independencia?

Insurrección, Contrarrevolución, Región en la Nueva España, 1810-1824

POR MA. FERNANDA PÉREZ ARIGUZNAGA

Con motivo del centenario de la Revolución y bicentenario de la Independencia de nuestro país, el Dr. Brian Hamnett, historiador e investigador británico, impartió la Conferencia Magistral “¿Imperio o independencia? Insurrección, Contrarrevolución, Región en la Nueva España, 1810-1824”.

El Dr. Brian Hamnett, quien ha sido profesor, editor, miembro de la *Royal Historical Society* y Director de *Latin American Center*, inició su ponencia con una introducción del tema general de la Independencia y la insurgencia en Puebla. Señaló que en los años de 1811 y 1812,

la ciudad Puebla era uno de los centros principales del conflicto entre los realistas y los partidarios de la creación de un nuevo estado independiente.

Los realistas eran obispos, virreyes y comandantes del ejército real; se oponían a la separación del imperialismo de la Nueva España, por lo que en 1814, la idea de crear un estado independiente fue plasmada por primera vez en la Constitución de Apatzingan.

Explicó entonces, cómo la monarquía española se había venido desboronando poco a poco a través del tiempo, a pesar de que la constitución buscaba estrechar los lazos de unidad con la Nueva España. Sin

embargo “el derrumbe de la monarquía hispana no fue causado por los movimientos separatistas, sino por una aglomeración de causas variadas de largo y corto plazo estructural y casual entre 1808 y 1810.”

El Dr. Hamnett explicó que “La Independencia resistida por muchos fue la consecuencia, no la causa de la disolución de la monarquía hispana”; algunas de las verdaderas causas fueron la incapacidad del gobierno español para controlar la riqueza y el poder en el mundo occidental y el fracaso del gobierno metropolitano de Madrid para resolver el problema de la relación entre los territorios americanos y peninsulares.

“La Independencia, resistida por muchos fue la consecuencia, no la causa de la disolución de la monarquía hispana”.

Dr. Brian Hamnett

Finalmente se abordó la situación vivida por Puebla durante el periodo del levantamiento independentista, con lo que se convirtió en el principal teatro de la guerra, lo cual implicó que el foco de la Insurgencia cambiara un breve periodo.

América
Latina

De la unidad colonial a la fragmentación

↳ Sociedades secretas, fracturas sociológicas, desunión hispanoamericana.

POR ADRIANA BAZÁN FUSTER

Dentro del margen de los 200 años de vida independiente, se llevó a cabo la mesa redonda titulada “América Latina: De la unidad colonial a la fragmentación”. Misma que contextualizó los argumentos de las sociedades secretas, las fracturas sociológicas y la desunión hispanoamericana en el marco de la independencia de los virreinos españoles en el Nuevo Mundo.

Como panelistas invitados, se contó con la presencia de Don Manuel Díaz Cid, Catedrático e Investigador en Ciencias Sociales dentro de la Institución, así como el Mtro. Juan Louvier Calderón, Catedrático e Investigador del Departamento de Humanidades. También estuvo presente el Mtro. Francisco Ignacio Ruíz Velasco Nuño, Director de Desarrollo y Difusión Humanista, quien fungió como moderador en dicho debate.



Mucho se ha dicho de las causas principales del movimiento gestor de la independencia, y se le ha atribuido a la invasión napoleónica a España en base a la destitución de Carlos IV y la toma del trono de José Bonaparte. Sin embargo, es ahí donde Don Manuel Díaz Cid hace referencia al principio de los movimientos sociopolíticos como la gestación de expresiones que venían manifestándose desde tiempo atrás.

Aún así, la fractura sociológica que es latente en la política y en la ideología de

los diferentes grupos sociales, españoles, criollos e indios, revelaba una visión mutua de la identidad fragmentada y revinculada por la Iglesia.

Es así, que en el siglo XVIII se empezaron a gestar sociedades de libre pensamiento que razonaban y anhelaban la libertad, la igualdad y la fraternidad; sociedades secretas que fungieron como actor de movimiento independentista en casi todos los virreinos.

La masonería, gestada en la Edad Media por comerciantes, tiene una gran relevancia

política y social en el desarrollo de logias vinculadas a lo largo de la América Hispánica en busca de la herencia, la agrupación de la sociedad y el intento de interconexión, afirmó el Investigador filósofo-histórico.

En su intervención, el Mtro. Louvier argumentó la manera en la cual ocurrió la desunión de Hispanoamérica, que a diferencia de las 13 colonias en Norteamérica, pierde su personalidad y no lleva a esfuerzos para una federación.

La corona española pierde su rumbo y ocurre una desvinculación, en la cual el Investigador del Dpto. de Humanidades señaló que se destruyeron las bases de lo ético y lo religioso; donde la justicia dejó de ser uno de los principales actores, los criollos se vuelven más concientes de sí mismos, y, contrario, a lo que Simón Bolívar anhelaba, la fragmentación de los 4 Virreinos, del Perú, la Nueva Granada, la Nueva España y de la Plata, pasaron a formar 17 Repúblicas discrepantes entre sí.

La Independencia: Su significado histórico y cultural

► Independencia, serie de acontecimientos que formaron al país

POR FANNY PALACIOS SAUCEDO

dentro de la historia tanto nacional como continental es complicado, por esta razón se realizó la mesa redonda con tres panelistas que abordaron y explicaron su significado histórico y cultural.

El Sacerdote Marcos Rodríguez Hernández, Profesor de Historia de la Iglesia en la Universidad Continental y encargado de iniciar la mesa redonda definió a la Independencia como “El camino hacia la conformación de un nuevo pueblo”.

Aunque la Revolución Francesa fue el detonante que abrió la posibilidad de ver al pueblo, la Independencia

y gestar los primeros pasos del país como una nación, sin embargo el Padre Marcos Rodríguez dejó una pregunta al aire, ¿México estaba preparado?

“Una nación con dicotomía en su cultura cívica, una nación territorial y con una enorme diversidad” fue como el Dr. Humberto Morales Moreno, Coordinador de la Maestría en Ciencias Sociales definió al México de esa época, que además mostraba un mestizaje cultural, racial e ideológico lo cual dio pie a la nueva identidad del país.

Para finalizar con la mesa redonda, el Dr. Fidencio Aguilar Viquez, Consejero del Instituto Electoral del Estado (IEE) aportó su “grano de arroz a esta reflexión”

con dos ideas primordiales. La primera: “somos lo que hemos visto”, la independencia es una serie de acontecimientos claros que formaron al México moderno.

La segunda: “las cosas no son como las vemos, sino como las recordamos”, por lo que conocer la conexión, relación y mantener una mente comprensiva son el único camino para la comprensión de este movimiento nacional.

Hacer una reflexión en todos los ámbitos de la sociedad, valorar la identidad como pueblo y tomar en serio nuestro papel como protagonistas dentro de él, fue el objetivo de esta mesa redonda, que también tuvo la participación del Mtro. Jorge Navarro Campos como moderador.



POR ISMAEL RAMÍREZ MARTÍNEZ

A 100 años de la Revolución Mexicana los partidos políticos deben encontrar la forma de apartarse del autoritarismo que representó el movimiento armado y los gobiernos que surgieron de ella. Para eso es necesario entender la evolución cultural de la sociedad mexicana en sus distintos escenarios, mismos que el Dr. Luis Barrón Córdova expuso en su conferencia La revolución en su laberinto.

El Dr. Barrón guió un recorrido por los momentos surgidos posteriores a la Revolución, desmembrando cada uno de ellos y analizando las causas e impactos que tuvieron en la sociedad. La adquisición de la democracia como lema político, el autoritarismo, los movimientos del 68 y los zapatistas fueron algunas de las aristas analizadas en la conferencia.

El ponente sostuvo que “México es el país de las transiciones fallidas” y que pese al cambio político del año 2000 no se ha consolidado la democracia mexicana aún, a causa del sistema político mexicano que lo impide.

En México existe una cultura de poder y dominación, es por ello que la democracia sólo tiene sentido si nos preguntamos qué significa bajo contextos determinados y por personalidades

El laberinto de la revolución

► El lema revolucionario ha cambiado por el democrático.



distintas, de acuerdo con la ponencia de Barrón Córdova.

“Las revoluciones traen consigo cambios culturales, cambios en los que entendemos nuestro mundo. Cambia también la manera en la que la sociedad se organiza. La Revolución transformó a la sociedad mexicana”.

Los gobiernos que surgieron de la

Revolución adoptaron el lema de esta lucha armada para justificar el autoritarismo, mismo que el pueblo aceptaba ya que aquel régimen era capaz de satisfacer todas las necesidades sociales. El autoritarismo fue la base de esa estabilidad del sistema político por muchos años, explicó durante su exposición.

Sin embargo, dijo, posteriormente

surgieron movimientos como el estudiantil del 1968 a consecuencia de la marcada segregación social existente y la desigualdad. “El 68 rompió el consenso y estabilidad”.

Entonces el discurso revolucionario comenzó a modificarse por uno democrático. Las devaluaciones del 1976 y 1994 fueron hitos del pensamiento social que veía más cercano un cambio político que terminara con el autoritarismo existente.

Las elecciones de 1988 fueron síntoma de que era inminente un cambio de régimen y la transición a una realidad. Se crearon instituciones para generar democracia, como el IFE ciudadano en 1996. La democracia se convirtió entonces en el nuevo lema para ganar legitimidad en los gobiernos.

Todo lo anterior trajo como consecuencia la negación de la cultura política revolucionaria. Se adoptó la democracia. No es casualidad que uno de los partidos surgidos a consecuencia de estas reformas en el pensamiento lleve por nombre precisamente el de Revolución Democrática, PRD.

El doctor Barrón propuso que actualmente “se tienen que distanciar los grupos políticos del tema de la revolución y para ellos pueden adquirir un lema nuevo que bien pudiera ser: revolucionario sí, revolución no”.



Monseñor Gianfranco Ravasi
Presidente del Consejo Pontificio de la Cultura
XI Encuentro Internacional de Centros de Cultura
UPAEP, 9-11 de marzo 2010
Memoria e Identidad Nacional.

Bicentenario de la Independencia y Centenario de la Revolución

Ilustrísimo Sr. Rector Alfredo Miranda López
Sres. Académicos,
Queridos Universitarios,
Asistentes todos,

Con vivo placer les envié un cordial saludo a este XI Encuentro Internacional de Centros de Cultura. El tema elegido: Memoria e Identidad Nacional, Bicentenario de la Independencia y Centenario de la Revolución, posee una gran valencia cultural y una urgencia histórica considerable. Me hace recordar un libro del Siervo de Dios Juan Pablo II, que lleva por título, precisamente Memoria e Identidad. ¿Cómo se relacionan entre sí los conceptos nación o patria, memoria (historia) e identidad?

La expresión "patria" se relaciona con el concepto y la realidad de <<padre>> (pater). La patria es en cierto modo lo mismo que el patrimonio, es decir, el conjunto de bienes que hemos recibido como herencia de nuestros antepasados. Es significativo que, en este contexto, se use con frecuencia la expresión "madre patria". La patria, pues, es la herencia y a la vez el acervo patrimonial que se deriva; esto se refiere ciertamente a la tierra, al territorio. Pero el concepto de patria incluye también valores y elementos espirituales que integran la cultura de una nación.

Por su parte, en sentido amplio se puede decir que todo universo creado está sometido al tiempo y, por tanto, tiene una historia. También los seres vivos tienen su historia. No obstante, a ninguno de ellos, ninguna especie animal, podemos atribuir la dimensión histórica en el mismo sentido en que lo hacemos en el caso del hombre, la nación y toda la familia humana. La historicidad del hombre se manifiesta en la capacidad que tiene de objetivar la historia. El hombre no es un simple sujeto sometido al curso de los acontecimientos, no se limita a obrar y comportarse como individuo y como perteneciente a un grupo, sino que tiene la capacidad de reflexionar sobre la propia historia, de objetivarla describiéndola y enlazando entre sí los acontecimientos. Una capacidad análoga tiene cada familia humana, así como las sociedades y, en particular, las naciones. Estas últimas, de manera similar a los individuos, están dotadas de memoria histórica. Por eso es comprensible que las naciones traten de conservar también por escrito lo que recuerdan. De esta manera, la historia se convierte en historiografía.

Con afecto en el Señor,

Gianfranco Ravasi
Presidente

Los hombres escriben las vicisitudes del grupo al que pertenecen. Y la historia de las naciones, objetivada y puesta por escrito, es uno de los elementos esenciales de la cultura: el elemento decisivo por la identidad de la nación en su dimensión temporal.

Ninguna acción puede construir su futuro de espaldas a su pasado. Por eso me parece sumamente importante que los Centros Culturales se interroguen por la historia, y participen en este movimiento cultural suscitado en toda América Latina con motivo de las Independencias. Frente a la problemática y desafíos que México tiene planteados para el momento presente, él necesita una lúcida visión de sus orígenes y de su historia. No por mero interés académico o para revivir heridas u odios del pasado, sino para lograr una firme identidad propia, para comprender mejor los problemas del presente y proyectarse más realísticamente hacia el futuro. La Iglesia, que ha acompañado desde el inicio la vida y la historia de México, tampoco podía faltar a esta cita. La Iglesia, en lo que a ella se refiere, quiere acercarse a la historia con la humildad de la verdad, sin triunfalismos ni falsos pudores, solamente mirando a la verdad, para dar gracias a Dios por los aciertos, y sacar del error motivos para proyectarse renovada hacia el futuro.

Precisamente porque la identidad de la nación viene afirmada mediante la cultura, el Consejo Pontificio de la Cultura quiere contribuir a su salvaguarda, realizando, con la cooperación del CELAM y un gran número de historiadores de América Latina, Estados Unidos y España, un Diccionario de la Historia Cultural de la Iglesia en América Latina, que manifieste la contribución indudable que el hecho cristiano ha dado a la identidad, originalidad y unidad de América Latina.

Espero que este XI Encuentro Internacional de Centros de Cultura, ayude, más allá del aspecto celebrativo del Bicentenario y el Centenario, a que la historia fortalezca la identidad y al unión de todos los mexicanos.

Los pasajes históricos, una reflexión para el futuro

La Revolución Mexicana: ¿Un proyecto concluido, frustrado o pendiente?

POR ALAN F. GARCÍA CAMPOS

"La Revolución Mexicana no puede ser analizada como un sólo hecho, pues de esta manera se confunde la acción y se pierde la objetividad; se debe observar desde dos enfoques independientes que a su vez están vinculados: el punto de vista histórico y el hegemónico, que se refiere al discurso oficial; y una vez analizados, podemos pronunciar si la Revolución ha sido concluida, frustrada o está aún pendiente..." fue la idea con que inició la doctora en historia María Gabriela Aguirre Cristiani, primera expositora de la Mesa Redonda 'La Revolución Mexicana: ¿Un proyecto concluido, frustrado o pendiente?'; ahí mismo, compartieron el panel el Dr. Carlos Martínez Assad y el también doctor Manuel Ceballos.

"Para hacer un balance de la Revolución desde el concepto de Ciencia Histórica, se deben tomar dos elementos: el Espacio y el Tiempo en que el movimiento se llevó a cabo. En el concepto espacial podemos ubicar cinco puntos revolucionarios: la parte norte, conformada por Francisco I. Madero en Coahuila, Francisco Villa en Chihuahua, Venustiano Carranza también en Coahuila y el grupo de Sonora, conformado por Plutarco Elías Calles y Álvaro Obregón; además, el grupo del centro-sur, encabezado por Emiliano Zapata. La guerrilla, la toma de

tierras, la migración y un largo etcétera dieron un sólo resultado: la lucha armada en un principio, y la consumación con la promulgación de la Constitución de 1917, la cual incluía reformas agrarias, anticlericales y sentaba un estado laico y nacionalista, demostrando que las revoluciones también se hacen con la pluma", sentenció la Dra. Aguirre.

"La Revolución Mexicana fue el primer gran movimiento armado del siglo XX", apuntó el Dr. Ceballos; "por lo tanto, tuvo un impacto mundial; Estados Unidos fue el principal afectado; con intervenciones en Veracruz en 1914, Tampico en 1916, buscando a Villa tras su invasión a Texas y la intervención de Carranza a Texas en 1915. La Nación Americana fue impactada considerablemente; a su vez, países como España estaban en contra de la Revolución, Japón se encontraba en intercambio de armas con México, Guatemala ponía su ejército a disposición de los revolucionarios y Alemania se ponía en contacto con Carranza para recuperar Texas; el impacto fue mundial", señaló el Dr. Ceballos.

"Desde el punto de vista hegemónico, la revolución fue tomada como permanente por el partido oficial durante más de 70 años, Echeverría, López Portillo, Salinas y Zedillo, continuaron con el 'ideal revolu-

cionario', algunos con el nacionalismo (Echeverría) y otros con la contraposición del mismo, el neoliberalismo (Salinas y Zedillo). Tras la llegada de Vicente Fox a la presidencia, la revolución tuvo otro enfoque: los gobernantes del nuevo partido en el poder no se sentían 'herederos' de la revolución."

En conclusión, la Revolución Mexicana es un proyecto que sigue hasta el día de hoy. Con la promulgación de la Constitución y las reformas agrarias y electorales se alcanzó el triunfo, pero existen algunos estatutos que todavía siguen en el aire; este año en la celebración del centésimo aniversario, es momento de reflexionar sobre el proceso revolucionario que ha llevado a México hasta donde está.





Una nueva

evangelización, clave de la integración latinoamericana

›La integración será teológica y representa el reto más grande y mortal de la integración.

Por Ismael Ramírez Martíne

Haciendo un análisis “más especulativo que histórico” el Dr. en filosofía, Alberto Caturelli, pronosticó que el futuro de la integración de los pueblos latinoamericanos debe ser a través de una nueva evangelización; en su conferencia: Génesis de la Naturaleza de la integración Iberoamericana.

En el marco de XI Encuentro Internacional de Centros de Cultura realizado en la UPAEP, el doctor analizó los últimos 500 años de la historia, donde han sucedido al menos cinco momentos históricos de integración entre los pueblos latinoamericanos. Cuatro de ellos en el pasado y un quinto por venir a través de la religión.

En el recorrido por la historia, Caturelli señaló la falta de unidad continental entre los pueblos prehispánicos previos a la llegada de los españoles, situación cambiante a su arribo. Ese momento de la historia fue acotado como el primero de integración de Latinoamérica de acuerdo con el investigador.



“Todo nos une. Un origen, una lengua, una costumbre y una religión”
SIMÓN BOLÍVAR

“El 11 de octubre América no existía, el 12 comienza la pre-integración de ella”.

Posteriormente hubo un segundo escenario que fue demarcado por el comienzo de la evangelización católica. Fue la “muerte de la indianidad antigua y el nacimiento de la indianidad cristiana” lo que significó no una yuxtaposición sino una sustitución de las creencias y costumbres religiosas según el ponente.

La virgen de Guadalupe fue un elemen-

to de gran importancia dentro del proceso de unificación entre los pueblos.

“Fue un pictograma adaptado a la mentalidad indígena. Cubre al sol Huitzilopochtli, uno de sus simbolismos”, “elimina al demonio negro y aplasta la religión de la serpiente de piedra”.

El tercer momento de la historia considerado como integración de los pueblos iberoamericanos se encuentra delineado por los sistemas de or-

ganización política en el continente. Cuando se establece como forma de gobierno el cabildo y los ayuntamientos, fue otro punto de convergencia.

Siguiendo la línea del tiempo señalada por Caturelli, el punto consecuente se encuentra en los movimientos de desintegración española y de integración iberoamericana a través de las independencias de los pueblos. Este suceso tuvo como antecedente el debilitamiento de la corona española y propició que “la potestad volviera al pueblo por la falta de mandatarios” refiriéndose a la ausencia de poder del rey.

Para terminar con la ponencia, el filósofo argentino sostuvo que “América no debe dejarse atrapar por esa red”, refiriéndose a la de la globalización sin religión y la transfiguración de las sociedades modernas. Él propuso “edificar una gran casa sobre la roca” revangelizando a los pueblos de Latinoamérica.

Ya lo dijo Simón Bolívar en 1822: “Todo nos une. Un origen, una lengua, una costumbre y una religión”.

Del laberinto de la soledad al México actual:

Los cambios pendientes

POR MA. FERNANDA GONZÁLEZ B.

Para finalizar el Encuentro Internacional de Centros de Cultura: Bicentenario de la Independencia y Centenario de la Revolución “Memoria e Identidad Nacional”, se celebró la Mesa Redonda: “Del Laberinto de la Soledad al México Actual”, un título intrigante, lleno de historia, interrogantes acerca de nuestra identidad nacional, una visión a futuro de nuestro país y sobre todo asuntos pendientes. Este panel fue precedido por el Lic. Pablo Castellanos y el Doctor Luis Barrón.

El Lic. Castellanos dio inicio señalando “el problema de la identidad de México como una búsqueda en la que al final nos encontramos con la incertidumbre y la soledad”.

Acontecimientos como la Independencia y la Revolución son dignos de recordarse, pero sobre todo de analizar cómo han contribuido para bien o para mal a la construcción de dicha identidad.

›“Necesitamos recuperar el ámbito geográfico, histórico y cultural al que pertenecemos” Lic. Pablo Castellanos

›“ En 1810 fue la Independencia, en 1910 la Revolución, estamos en el año 2010, hay un proyecto pendiente debemos asumir el reto” Doctor Luis Barrón

Mencionó algunas tareas pendientes que tenemos como nación, como el quitar la idea de nación homogénea recuperando la riqueza de culturas regionales, concebir a la nación como unidad, consolidar al Estado no como creador de la Nación, sino como servidor y representante de ella. También tenemos pendiente recobrar la

subjetividad de los grupos sociales, es decir, su carácter de actores y sujetos que por propia iniciativa desarrollan comunidades, así como reconocer los elementos de identidad que se nos han dejado a través de la

historia.

El Lic. Pablo Castellanos comentó que “debemos integrar tradición con novedad, los nuevos factores culturales con nuestro legado histórico, pues de no ser así la identidad quedará en estragos y conflictos” y dejó una pregunta al aire “¿Es todavía posible seguir construyendo nuestra identidad?”.

Necesitamos aceptar que es imposible un cambio sin preguntarnos antes ¿qué somos? y ¿qué queremos?, cuestionamientos que como dijo el Doctor Barrón no podemos contestar sin historia y sin educación.

“Tenemos la identidad, necesitamos cambio institucionales”
DOCTOR LUIS BARRÓN

“El papel de la Universidad es primordial en la construcción de una identidad nacional”
DOCTOR LUIS BARRÓN



Es ahí donde entra en juego el papel de la Universidad como la creadora e impulsora del pensamiento de las nuevas generaciones. Y con la frase “En 1810 fue la Independencia, en 1910 una Revolución, estamos en el año 2010, hay un proyecto pendiente debemos asumir el reto o como se dice popularmente tomar al toro por los cuernos” finalizó el Doctor Luis Barrón este panel.